

## LOS LASALIANOS CÓMO COMPRENDEN LA ASOCIACIÓN DESDE SU EXPERIENCIA PERSONAL. ESTUDIO DE TESTIMONIOS DE HERMANOS Y SEGLARES DE LA RELEM

*Hno. Diego A. Muñoz León*  
*Servicio de Investigación y Recursos Lasalianos, Roma*

### **RESUMEN**

Este artículo es una continuación de los reportes elaborados a partir de la investigación sobre Identidad y Asociación Lasaliana en todas las Regiones del Instituto. Fundamentado en el análisis de contenido de los testimonios de Hermanos y Laicos Lasalianos de la Región Lasaliana Europea-Mediterránea, se sistematizan las respuestas de los participantes en cuanto a cómo entienden la asociación lasaliana, cuáles son las convicciones que sustentan su experiencia como lasalianos y qué relación guarda dicha experiencia con su proyecto de vida.

**Palabras-clave:** asociación, convicciones, procesos, proyecto personal de vida, itinerario.

### **Introducción**

El informe que se presenta a continuación es el segundo de una serie de estudios sobre testimonios personales de Hermanos y Seglares<sup>1</sup> Lasalianos de todas las Regiones del Instituto, quienes fueron invitados a dar su visión personal sobre su experiencia de asociación en el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Esta vez, corresponde a la Región Lasaliana Europea-Mediterránea (RELEM).

Para realizar este estudio, se pidió a cada Distrito invitar a cinco Hermanos y cinco Seglares a responder un cuestionario de tres preguntas, relativas a su comprensión personal de la asociación, las convicciones que sostienen su experiencia lasaliana y la relación entre la asociación y su proyecto personal de vida. Se sugirió que los Hermanos y Seglares convocados representaran la variedad de servicios y edades de los Distritos.

El cuestionario fue enviado a los Hermanos Visitadores en febrero 2010; la fecha tope de recepción de los testimonios quedó fijada para el 31 de mayo, aunque se siguieron recibiendo hasta el 10 de junio del mismo año.

El informe se sustenta en el análisis de contenido de 39 testimonios recibidos de la RELEM: 17 Hermanos [11 de mediana edad y 6 de tercera edad] y 22 Seglares [7 mujeres y 15 hombres]. De los Distritos y Sectores que conforman la Región, se recibieron respuesta de: Cataluña (13), Italia (9), Bilbao (5); Andalucía, Valladolid y Madrid (3); Valencia, Bélgica Sur y Proche Orient (1).

---

<sup>1</sup> “Seglar” es un concepto que sólo aparece en un contexto eclesial, y sólo se utiliza en español, especialmente en España (cf. Botana, 2008, Vocabulario Temático de la Asociación Lasaliana). A este efecto, en este texto preferimos utilizar el término “seglar” y no de “laico”, en respeto a las costumbres de los participantes de la RELEM en este estudio.

Este informe es el resultado de una investigación cualitativa, fundamentada en un paradigma hermenéutico-simbólico. Para ello, se analizaron los testimonios recibidos a través de un método llamado análisis proposicional del discurso. Se trata de identificar las ideas clave (referentes-núcleo) y las propuestas que las sostienen (proposiciones), de acuerdo con la metodología presentada por Bardin (cf. 2009:234)<sup>2</sup>. El análisis fue realizado con ayuda de mapas conceptuales para cada tipo de respuesta. Con estos elementos, ya categorizados, se procedió a hacer una síntesis que integrara las “voces” de los participantes para cada una de las preguntas solicitadas.

El informe tiene dos apartados, además de la Introducción:

- Una presentación de la síntesis de los testimonios de Hermanos y Seglares, ya categorizados con base en los referentes-núcleo y las proposiciones.
- Una identificación de inferencias a partir de los datos interpretados.

El resultado de la interpretación que se ofrece tiene un valor referencial y quiere ser una invitación para que los sujetos de la investigación compartan sus puntos de vista en un tema que exige diálogo fraterno, amplitud de miras y construcción de proyectos comunes. En vista de ello, una segunda parte de esta investigación consistirá en pedirles, a quienes enviaron sus testimonios, su feed-back sobre la interpretación de los resultados, a fin de construir un relato donde los participantes validen o confronten la interpretación propuesta y pasen a ser co-autores del estudio.

## Testimonio de los Hermanos

### a. ¿Cómo entiendes la asociación?

#### *Hermanos mediana edad (entre 35 y 65 años)*

En los testimonios recibidos de los Hermanos de mediana edad identificamos cuatro referentes-núcleo: la centralidad de la asociación, la capacidad de cambio, el proceso que conlleva y la solidaridad.

- La centralidad de la asociación lasaliana: es un pilar de su propia vocación. “Nos asociamos para compartir la misión”. Gracias a ella, el ministerio educativo se fortalece porque dan testimonio en el trabajo, codo a codo, como Hermanos y Seglares, asumiendo cada uno su responsabilidad pedagógica.

La asociación implica revitalizar dos formas de relación: la primera, con los Hermanos, que lleva a compartir ilusiones y esperanzas, temores y dificultades; es un cambio radical en la forma de comunicarse en el marco de su experiencia comunitaria. La segunda, en relación con quienes comparten la misión, ayuda a que los Hermanos revaloricen su vida religiosa al descubrir el compromiso espiritual, educativo y formativo de los asociados. Apoyados en las hermosas experiencias de laicos asociados públicamente, los Hermanos se sienten cada vez más dispuestos a confiar en quienes comparten la misión. Esta experiencia “me permite vivir con esperanza mi estilo de vida al servicio del Dios-amor y de las personas con quienes convivo”.

Los Hermanos expresan su convencimiento de la centralidad del voto de asociación, porque les permite un mejor conocimiento de la Regla, desde la perspectiva de la teología y de la eclesiología de comunión; en ella, de manera especial, el sentido profundo que la asociación

<sup>2</sup> Bardin, Laurence (2009). *Análise de conteúdo*. São Paulo: Edições 70.

aporta para la comprensión de los demás votos. Actúa como elemento integrador de la vida; “leo y releo mi vida religiosa desde el prisma asociativo”. Los votos son válidos, en tanto que se orientan al servicio, al ministerio educativo. El binomio “misión-comunidad” son los dos polos que orientan los compromisos votales.

Cuando se refieren a su formación como Hermanos, mientras algunos expresan que la asociación estuvo presente como tema de estudio, otros afirman que no fueron preparados para ello, pero que, en este momento, “la presencia de los laicos nos ha hecho revisar nuestra manera de actuar y relacionarnos con ellos”.

- La dinámica de la asociación desarrolla la capacidad de cambio en la persona del Hermano, porque es un modo de ser, de vivir; alienta la capacidad para afrontar el desafío del cambio. Como consecuencia, invita a “refundar nuestro estilo de vida como religiosos educadores, desde la vivencia apasionada por Dios y por la humanidad”, a saber encontrar con ojos nuevos el impredecible futuro de Dios, aprendiendo a mirarse en los ojos de los demás, buscando un crecimiento común, a la luz de Cristo que llama.

La asociación lasaliana es una promesa a los otros y a Dios de unirse para llevar juntos el mensaje de unión. “He dado mi palabra de esta siempre junto y asociado a mis Hermanos”, de comprometerme, cualquiera que sea la dificultad. “Me sostendré en el camino con aquellos que se comprometan conmigo y ellos harán lo mismo”.

- Comprender la asociación ha requerido un largo proceso:

Considerando, en primer lugar, a los Hermanos como los primeros asociados en la Familia Lasaliana; “con ellos comparto mi proyecto de vida”; “me siento unido a ellos para servir; es mi hogar, mi familia”. “Somos una comunidad en comunión, y sin esa comunión no existe asociación”.

No obstante, hoy estamos abiertos a nuevas perspectivas; “...antes entendíamos que a los Hermanos les correspondía un rol de liderazgo ante los demás lasalianos”. “Hoy entendemos que la vocación lasaliana implica acompañarnos y discernir juntos las formas de seguir siendo fieles a La Salle”. Es una realidad que surge en un momento eclesial e institucional diferente, en donde los Hermanos se sienten, junto a los Seglares y con ellos, seguidores y discípulos de Jesucristo.

Es el momento de darle fuerza a la segunda asociación: es una riqueza enorme, por las posibilidades que abre para revitalizar la misión y de enriquecer nuestra relación con otras vocaciones lasalianas. Asimismo, es un modo de enriquecer a la Iglesia, ayudando a los Seglares en su vocación, ya que, desde ella, dinamizan y recrean su vida familiar. Juntos caminan, Hermanos y Seglares, para revitalizar su misión educativa-evangelizadora, su oración-espiritualidad y su fraternidad.

- La asociación lasaliana desarrolla la solidaridad con los agentes y con los destinatarios de la misión. La solidaridad con los agentes nace desde los Votos de 1694 y su opción por la laicidad; anteriormente, desde el mismo Voto heroico de 1691. Nos hace corresponsables en la animación y el gobierno con las personas a las que hemos invitado a esta aventura. La solidaridad implica convencerme que “no te voy a fallar y me empeño en estar junto a ti”; “existencialmente puedes contar conmigo”; “estoy dispuesto a apoyar la red de escuelas sin sacar lustre a las medallas propias”. Por supuesto, la solidaridad se expresa hacia los destinatarios de la misión, ya que implica arriesgarse para que lo pequeño pueda florecer.

***Hermanos tercera edad (mayores de 65 años)***

En los testimonios de los Hermanos mayores de 65 años identificamos cuatro referentes-núcleo: el compromiso que implica, la unión de Hermanos y Seglares, la relectura del proceso fundacional y la experiencia vocacional.

- La asociación lasaliana se identifica como un compromiso que anteriormente se limitaba a los Hermanos, pero que ahora implica a los Seglares en los objetivos y fines del Instituto. Se centra en la misión que se comparte y se vive junto a los Seglares.

Ahora, cada Hermano, cada comunidad y Distrito –el Instituto entero- están invitados a considerar la centralidad del voto de asociación en la consagración, que da pleno sentido a la misión. En particular, la asociación se convierte en una invitación para que los Hermanos entiendan sus votos religiosos como otra de las manifestaciones de una vida que exige un estilo de vida más evangélico, centrado en la ascesis y la comunidad.

- La asociación se relaciona con la unión que debe reinar entre Hermanos y Seglares. “Los Hermanos deben ser generosos y valientes para acompañar estos nuevos brotes” de vida lasaliana, reconociendo que “La Salle no es propiedad exclusiva de los Hermanos”. Los Hermanos que han participado en la encuesta desean que los Seglares estén oportunamente formados para que puedan “colaborar de manera convencida y convincente”. “Su presencia es signo de los tiempos”; “La Salle ha sobrepasado los límites de la comunidad de los Hermanos y del Instituto”; es una expresión de la vitalidad de nuestro carisma.
- Los Hermanos consideran que la asociación es el fruto de una relectura del proceso fundacional del Instituto. Vinculada a los inicios, se apoya en la intuición primera de La Salle y continúa a lo largo de la historia del Instituto, actualizándose hoy para responder a los objetivos y fines de la misión. Como proceso, nos permite una mejor comprensión de las intenciones fundacionales de La Salle y nos invita a revitalizar nuestro voto de asociación.
- La asociación es una experiencia vocacional. La vocación del Hermano “no está hecha para vivir en un recinto cerrado”, “ni para la opulencia de una vida señorial”. Viviendo en plenitud el espíritu lasaliano, y asociados con los Seglares, los Hermanos renuevan su propia vocación: llego a tocar “el corazón de mi experiencia como Hermano”, “le da sentido a la llamada que Dios me ha dado”, “le agradezco por el don de perseverancia” que me ha regalado hasta el día de hoy, y “le ruego que dure por siempre”.

**b. ¿Cuáles son las convicciones que sostienen tu vida de FSC?*****Hermanos mediana edad (entre 35 y 65 años)***

Identificamos cinco referentes-núcleo en los testimonios de los Hermanos de mediana edad: vocación, Jesucristo, comunidad, educación y carisma. Detallemos cada uno:

- La asociación se apoya en el convencimiento de ser llamado por Dios. Dicha experiencia explicita ciertas exigencias y subrayados concretos en el seguimiento radical y en la centralidad de Dios en la vida: “me pongo en las manos de Dios, reconociendo mis límites”; confiado en su presencia, vivo mi vocación reconociendo que “Dios guía todas las cosas con sabiduría y amor”. “El voto de asociación es constitutivo de nuestra vocación de Hermanos”.

La primera convicción es sentirse llamado por Dios. “Yo soy un instrumento: ¿qué quiere de mí?”. Tomo conciencia que “viviendo mi vocación me siento feliz y realizado”. “El Señor me quiere aquí y me hago disponible, a pesar de mis defectos y deficiencias”. Para mí es importante “sentir el apoyo de mis Hermanos”; además, “sostenido y apoyado por Dios, en quien descansa nuestro corazón”. Necesitamos “sentirlo a diario; que lo que hacemos es por Él y para Él”. Lo esencial es: “Tú me llamaste y yo te respondí”.

La experiencia de ser llamado nos lleva a hacerlo conocer, comprender, vivir, porque está vivo en la vida de cada uno. Es la explicitación de un cristianismo compartido, comunitario, que nos invita a ser instrumentos de Dios para “que los jóvenes lo descubran dentro de sí”, para que tomen conciencia que Dios habla en ellos.

- “Porque para mí la vida es Cristo”: “me siento llamado a responderle”, compartiendo con mis Hermanos y con todos los Seglares que quieren vivir con nosotros la misión y la espiritualidad. “Deseo que Él sea el centro de mi vida”: Jesucristo conduce al Hermano a la exclusividad de la Trinidad en su vida, con quien experimenta la “pasión por Dios y por la humanidad”; la “aceptación de la voluntad de Dios” es un eje vertebrador de su consagración.

Desde una vida célibe, según el estilo de Jesús obediente y solidario con los más necesitados, el Hermano se prepara para comunicar la Buena Nueva a los jóvenes, a “ser Cristo” en el ambiente donde se encuentra: deja “a un lado la imagen del Dios justiciero y castigador” para optar “por el Dios de la misericordia y amor”.

- La experiencia de la asociación implica, en el seno de la comunidad de los Hermanos, la vivencia de la caridad fraterna. “La identidad del Hermano se juega en la relación, no en la exclusividad”: este estilo de vida, asumido e integrado en su persona, lo traslada y vive con los demás Lasalianos. En su vida hay aspectos específicos [de su vocación como Hermano]; pero, de ninguna manera, diversos al ser cristiano.

Al externo de su comunidad, la asociación lleva al Hermano a transmitir los valores del Evangelio a los niños y jóvenes, asumiendo su vocación como un ministerio eclesial: tiene un sentido de Iglesia, desde su ser como bautizado, heredero de los apóstoles. Ha recibido una misión gratuitamente, y gratuitamente es capaz de entregarse a los demás. Tiene el compromiso de dar testimonio personal y comunitario en el mundo de la educación y de la cultura; sienta la necesidad de promover, desde su experiencia, “un signo comunitario en la sociedad actual”, principalmente en el continente europeo.

- La educación cristiana de la infancia y de la juventud es una necesidad actual y urgente que surge desde la misma dinámica de la asociación. Existen “enormes carencias económicas, sociales y psicológicas en el primer y tercer mundo” que se convierten en una llamada a trabajar, especialmente, en beneficio de los alumnos más pequeños, de los jóvenes desorientados en un clima de verdadera emergencia educativa. “Quiero dedicarles mi salud y mis preocupaciones”.

“Nuestro aporte es importante en la Iglesia”. Estamos llamados a desarrollar una pedagogía y una pastoral evangelizadora de la presencia: luchar por defender “el valor ético de la persona”, desde la pasión por Dios y por la humanidad. Sabemos que “la fe sin obras no tiene sentido” y que la relación humana es el mejor recurso que tenemos para cumplir nuestra misión.

- Finalmente, el carisma se sostiene sobre tres pilares: el espíritu de fe, el celo y nuestro carácter de asociados. No es propiedad exclusiva de los Hermanos: los Seglares lo asumen como un estilo [camino] para desarrollar su propia vocación. “Con los Seglares somos, todos juntos, garantía, corazón y memoria del carisma”.

### *Hermanos tercera edad (mayores de 65 años)*

En los testimonios de los Hermanos de tercera edad identificamos tres referentes-núcleo: la vocación, la comunidad y el proceso de refundación del Instituto.

- La convicción más profunda que han experimentado es la llamada de Dios a unirse a sus Hermanos. “Llamado sin ningún mérito”, “le ruego siempre me ayude a serle fiel”. Persuadidos de que el amor de Dios exige el diálogo con su inteligencia, descubren la vida del hombre a partir de la presencia activa de Dios en el cosmos, la historia, la Biblia y la psicología humana.

Como Hermanos, esta vocación implica el compromiso del diálogo con otros; es un “diálogo interior enraizado en una cultura, obtenida gracias al estudio sistemático, periódico”; sin esta convicción, no es posible comprender ni vivir la asociación.

“Soy cristiano con una vocación de Hermano de las Escuelas Cristianas”. El proyecto de vida consiste en vivir el Evangelio según el carisma de La Salle. “Soy un laico comprometido”; “con mis votos entro a formar parte de una identidad definida para el estado religioso”. Como hizo el Fundador, se trata de responder a la propia vocación, conociendo las necesidades y situaciones de los niños de cada época. “Me dispongo al ejercicio libre y responsable de la misión del Instituto”. Es el anuncio el Reino por la educación cristiana, principalmente a los hijos de los artesanos y de los pobres, constituyendo “comunidades en asociación, de Hermanos y Seglares, para responder a las necesidades educativas”.

- La comunidad, es “fuente de gracia para vivir mi vocación junto a los Hermanos y Lasalianos”. Como Hermanos, “tenemos que abrirnos más”; eso significa: “que nadie tenga como excusa su avanzada edad” para colaborar en los procesos de aceptación, formación y acompañamiento de los Seglares. Las comunidades “han de ser espejo de atención solícita, confiada, alegre y esperanzada” para quienes se encuentran con los Hermanos. La invitación es a “transformar más por lo que somos que por lo que decimos”.
- La refundación del Instituto es una realidad que debe ser recibida positivamente. Hay que evitar los malos presagios. “Si somos fieles al carisma de La Salle, el Instituto se refundará si es preciso”.

### **c. ¿Qué relación existe entre la asociación lasaliana y el proyecto personal de vida del Hermano?**

#### *Hermanos mediana edad (entre 35 y 65 años)*

En los testimonios de los Hermanos de edad media identificamos cuatro referentes-núcleo: la necesidad de aportar respuestas desde la dinámica de la asociación, la presencia de comunidades-testimonio, la comunión y la solidaridad.

- “La asociación lasaliana es una apuesta por el futuro”: exige respuestas coherentes, incluso radicales, sin que eso presuponga para los Hermanos ser mejores que otros; la exigencia nace de su especificidad como religiosos. “Necesito luchar contra los preconceptos que tenemos”; “hay Hermanos que se niegan a revisar las estadísticas y a tomar conciencia de la realidad futura”.

Los Hermanos que participaron en el estudio sienten que necesitan, además, encontrar instrumentos culturales y espirituales para comprender la asociación. “Es casi el único camino por el que debemos avanzar como Instituto”. Los Seglares, por su parte, se están preparando con paciencia y humildad; “debemos comprometernos con su formación, compartiendo lo que somos y tenemos”.

¿Cuáles podrían ser los signos de vitalidad del Hermano hoy?: “la oración, la formación, la convivencia, la relación interpersonal, el proyecto educativo-evangelizador y el plan estratégico distrital”.

- En el proyecto de vida de los Hermanos es importante la vivencia de la comunidad, testimonio de la asociación. “Creo en el valor profético de la vida consagrada”; “ojalá pudiera haber una pequeña comunidad de Hermanos en cada obra”. “Me cuesta creer que no haya jóvenes ilusionados por un proyecto de vida que a mí me ilusiona” y da sentido a mi vida.

Importante es el compartir momentos de fe, diálogo y encuentro fraterno con otros asociados, sobre todo para entender la propia vocación y el papel que cada uno tiene en la transformación de la sociedad. Hay una valoración especial hacia la oración, que ayuda “a ser y aparecer, frente a alumnos y colaboradores” como “testigos de la fuerza de Dios”.

Los Hermanos manifiestan, asimismo, que están llamados a promover y acompañar el estilo creyente y comprometido de los asociados, ayudando a posibilitar que otros puedan vivir su vocación desde su propio estado de vida.

- De manera especial, los Hermanos resaltan el valor de la comunión de distintas vocaciones en torno a una idéntica misión. La pluralidad de quienes participan en el proyecto lasaliano es evidente; de ahí que “debemos querernos, conocernos, enriquecernos y respetarnos”. Los Seglares que viven la misión con pasión, desde su experiencia matrimonial, aportan a los Hermanos su experiencia propia, de la misma manera que los Hermanos los enriquecen con su aporte como religiosos. La “visión laica” (en el sentido de “seglar”) y la “perspectiva de la consagración religiosa” ayudan a entender que “el Espíritu sigue enriqueciendo a la Iglesia con sus dones”: “la asociación es una fuerza nueva” que nos permite participar juntos en la educación de los más necesitados.

La búsqueda de la unidad es el distintivo de quienes asumen el proyecto de la asociación. Cristo se hace presente en la dimensión humana del encuentro. Se trata que “la escuela tenga ojos y oídos para escuchar al prójimo”, “para llevar los jóvenes a Cristo”.

- Por último, la solidaridad es otra actitud que viene como consecuencia de la asociación.

Se manifiesta en actitudes personales básicas: los Hermanos dejan de sentirse “dueños del colegio y propietarios de la misión”, asumiendo que “mis criterios no son los únicos ni los más importantes”, aprendiendo “que las cosas se pueden hacer de manera diferente”. La solidaridad también se expresa en la capacidad de disponer de los bienes personales de



manera modesta, de convertir la comunidad de los Hermanos en una casa digna y acogedora, y en impulsar la oración para escuchar al Espíritu.

En referencia a los Seglares, la solidaridad invita a confiar en los compañeros de trabajo, tejiendo relaciones afectuosas e integradoras; en creer que dan lo mejor de sí y a comprometerse a ser, en medio de ellos, una presencia humilde, pero significativa, capaz de asumir la vida, e incluso el retiro (jubilación), cuando llegue, serenamente en paz.

En la misión, la solidaridad tiene que “dejarme enrollar y que dispongan de mi tiempo para el servicio de los más necesitados”. La complejidad de los acontecimientos actuales me obligan a “ponerme al día para sintonizar con los nuevos tiempos”. “Asumir que pertenezco a un Instituto santo y mediocre” y que soy parte de una Iglesia “frágil y desnortada”, pero, a pesar de todo, “instrumentos de salvación”.

### *Hermanos tercera edad (mayores de 65 años)*

Los Hermanos que participaron en el estudio insisten en tres referentes-núcleo: la convicción personal de la vitalidad del carisma lasaliano, la participación en la construcción de la Familia lasaliana y la formación como una exigencia de fidelidad.

- “El carisma de La Salle vive”: es una convicción que se repite en los testimonios. “Creo en la vitalidad de los Hermanos”; “creo en la fortaleza y creatividad de los asociados”, “creo en el futuro de nuestra sociedad”. Se sienten orgullosos de que el carisma sea compartido por un gran número de Seglares: “Dejad que los niños vengan a mí...”
- En el proyecto de vida de los Hermanos de la tercera edad que participaron en el estudio está presente la Familia lasaliana como una propuesta atractiva y entusiasta que engloba diversos grados de pertenencia dentro del Instituto. “Es el momento de que el Instituto los defina”; “conviene no mezclar identidades de Hermanos y Laicos”, estableciendo criterios para definir el compromiso de los asociados.
- Como consecuencia del voto de asociación, surge la necesidad de una formación lasaliana que tenga como metas: “la toma de conciencia del sentido de la vocación cristiana en el ministerio educativo”, asegurando “el carácter propio de la escuela lasaliana, abierta a todos”. Es una invitación a que, “en cada comunidad, debería constituirse alguna comunidad cristiana, inspiradora del espíritu lasaliano”.

“Mi proyecto personal y el de la asociación lasaliana coinciden completamente”. Los Hermanos se sienten comprometidos a procurar la formación de los Seglares como respuesta a su fidelidad a Dios que los impulsa a ponerse en camino: “busco sucesores que abracen la totalidad de los ideales lasalianos que me han conducido hasta aquí”; “quiero colaborar en ello hasta el límite de mi capacidad”.



## Testimonio de los Seglares

### a. ¿Cómo entienden la asociación lasaliana?

#### *Educadoras lasalianas*

En los testimonios de las educadoras lasalianas que participaron en el estudio identificamos tres referentes-núcleo: la asociación como compromiso, la importancia de la familia y el itinerario personal.

- La asociación la entienden, en primer lugar, como un compromiso que nace de una llamada “que me interpela y a la que siento la necesidad de responder”. “Los Hermanos pusieron su confianza en mí. Yo sentí la mano de Dios que me conducía a implicarme”. Ahora, “me siento encargada de la salvación de los niños”.

La relación con los Hermanos ha sido determinante para iniciar esta experiencia: “un Hermano me llamó *querido hermano*”; ellos han hecho posible que “haya necesitado asociarme para hacer camino en comunidad”. Esta invitación ha abierto su corazón y les ha abierto la posibilidad de hacer camino con cuantos se identifican como lasalianos.

“Quiero construir el Reino de Dios con ellos”. “Esta llamada –yo, mujer y laica- me hizo entender la voz del Señor y dije que sí”. De esta manera, “poco a poco he caminado dentro del Instituto, que busca la salvación de los pobres a partir de la educación”. La asociación se convierte, en consecuencia, en un vínculo de fe para llevar adelante la misión desde la fe y la confianza en Jesús. “Es una llamada a vivir mi cristianismo”; gracias a esta experiencia mejora mi vida interior y mi profesión, puedo “encontrar sentido a lo que hacemos y cómo lo hacemos”. “Lo que cuenta es la convicción con la que trabajas; lo haces porque crees en ello”.

- Quienes participan en el estudio sienten que la experiencia de la asociación la viven en sintonía con su familia. “Mi marido y mis hijos me piden que nunca deje de ser, junto con su padre, el centro de nuestro hogar”. Reconociendo que parten de un eje fundamental –“mi hogar es prioritario”- identifican tiempos y espacios para compartir la misión educativa con otros.
- Se trata de vivir un itinerario personal. La asociación es un elemento más de la vida cotidiana, “fruto de mi relación con la institución y con la obra educativa de la que formo parte”. Eso me ha llevado a asumir un compromiso; dicho compromiso “en la obra educativa es producto de un proceso de crecimiento progresivo, paralelo al que tantas veces he oído en la historia del Fundador”.

La asociación consiste en “vivir el proyecto de la misión educativa, compartido con personas que piensan como yo”, asumiendo “de pequeño en pequeño compromiso como La Salle”.

#### *Educadores lasalianos*

Cuando los Educadores lasalianos opinan sobre lo que es para ellos la asociación, en sus testimonios podemos identificar cuatro referentes-núcleo: un proceso que compromete, el valor de la familia, la asociación como eje vocacional de la vida y la identidad lasaliana.

- La asociación es un proceso dinámico, personal, “porque estoy convencido que La Salle es una obra de Dios” y porque, en definitiva, se trata de “llevar adelante el proceso evangelizador, con especial atención e interés por los más necesitados”. Para participar en ello “no es prioridad tener un puesto de responsabilidad, sino el haber acompañado al profesorado como educador y cristiano”.

Este proceso lleva a la comunidad. “La asociación es una realidad comunitaria donde puedo vivir concretamente la misión”. La asociación “nace de una intensa relación con personas que han potenciado mi sentido de identidad y pertenencia”; sirve para establecer lazos más estables de interrelación. Permite compartir la fe, la vida y el ocio. Es la manera de cuidar, en general, la identidad lasaliana del claustro de profesores.

Para algunos de los participantes, “no ha significado un cambio [profundo] entre un antes y un después: “continúo con mis actividades cotidianas. Para otros, sin embargo, es un proceso difícil de llevar cuando no hay Hermanos con quien asegurar la presencia de una comunidad de religiosos (debido a la crisis vocacional que se vive actualmente) o, peor aún, cuando los Hermanos están desunidos y los Seglares son testigos de las tensiones dentro de los Distritos.

Como consecuencia de haber asumido el proceso de la asociación, los participantes en el estudio se sienten comprometidos a considerar como propia la misión lasaliana. “Me siento preocupado en la transmisión de los valores humano-cristianos”; puedo “compartir con mis compañeros que otra educación es posible”. Es imprescindible mantener y profundizar la “relación con las familias de los alumnos.

Un caso particular: “me siento miembro de la Familia Lasaliana, pero no me siento llamado a asociarme”. “Mis sentimientos y compromisos serán los mismos como colaborador. Me voy a seguir identificando con la obra de San Juan Bautista de La Salle; mis relaciones con los Hermanos y Seglares no cambiarán. Considero que cuando una persona se siente parte de la Familia ya está asociado a los demás”.

- La asociación es un complemento a la vida familiar, “de esposo y padre”. “Me siento totalmente apoyado por mi familia”. “He tomado en cuenta a mi esposa”: “mi pareja está implicada”, porque sabe que la asociación “es algo que va más allá de lo contractual”. Abarca todos los aspectos de la vida: “mi vida personal se une a la vida lasaliana formando un solo concepto”; no obstante, “antes del compromiso de asociado está el matrimonio”.
- La asociación es un eje vocacional de la vida: “no ha sido mi iniciativa; acojo la iniciativa del Espíritu para comprender su llamada y caminar con él”. “Mi compromiso como educador, mi opción como cristiano, mi comunidad y mi familia son las bases que la sostienen”. “Mis compromisos y actuaciones se realizan desde el prisma de la asociación; es como el centro de mis reflexiones y acciones”.

En La Salle “encuentro el sentido de mi vocación de educador: se trata de “una vocación que he aprendido a desarrollar con Hermanos y Seglares”, como una manera concreta de vivir la vocación y la fe cristianas. “Soy feliz haciendo lo que hago, aunque signifique esfuerzo y trabajo”. “Vivo una vocación lasaliana”, que “me ayuda a crecer en espiritualidad, reflexión y discernimiento”.

- La asociación desarrolla una identidad lasaliana: “me identifico con la figura de La Salle y su modelo educativo”. Este sentido de pertenencia, disponibilidad y compromiso se expresa

en diversas formas: “por el cariño y apoyo”, “la amistad con Hermanos y Seglares”; por la capacidad de servir a todos, especialmente a “los que tienen más dificultades”; por “la forma normal de estar en mi casa” lasaliana, compartiendo el proyecto con otros, siendo laico en la Iglesia y la sociedad, siendo cristiano desde el carisma lasaliano. 106

## b. ¿Cuáles son las convicciones que sostienen tu vida?

### *Educadoras lasalianas*

En los testimonios de las educadoras lasalianas, al expresar las convicciones que sostienen su vida, se identifican cuatro referentes-núcleo: la importancia de la experiencia familiar, la comunidad, la educación-evangelización y el itinerario o proyecto de vida.

- “En mi familia y en mi educación familiar están las raíces de mi ser”; sin ella, sería imposible integrar la experiencia de la asociación en la vida. “Mis padres se responsabilizaron de mi despertar religioso y de la educación en valores”. Esa experiencia sigue siendo válida para las educadoras que hoy comparten su vida matrimonial con el servicio en la escuela: “no podría entender mi experiencia lasaliana si no fuera junto a mi marido y mi familia”; “el hecho de que mi esposo comparta esta experiencia me facilita mucho”.
- “En La Salle se trabaja en comunidad”. “Mi vida no sería lo mismo viviendo sola”; se trata de que cada uno aporta a la experiencia de todos, “sin aplastar creatividades ni iniciativas personales”. Se trabaja con los demás, “no al margen de los demás”.

Es “importante la relación tú a tú que existe entre nosotros y la comunidad de los Hermanos”; “aprecio la sabiduría de los Hermanos mayores”. Esta relación “es imprescindible para compartir y celebrar lo que alimenta nuestra misión”; de hecho, “su fidelidad creativa me hace crecer”. En esa experiencia “se comparten logros y fracasos”, “maneras de entender las cosas” y “espacios de oración y reflexión”.

La mejor preparación ha sido compartir la vida con los Hermanos: “su disponibilidad y generosidad me integra e interpela”; “la comunidad de mi colegio me apoya”. Es una experiencia que permite que “cada uno aporte las peculiaridades de su respuesta vocacional”: “soy el fruto esperanzado de quien sembró” y creyó en mí.

En los testimonios también aparecen algunas críticas que refuerzan la importancia de la presencia y acompañamiento de los Hermanos en el proceso de crecimiento que viven quienes se sienten asociadas al Instituto: “necesitamos el apoyo del centro del Distrito”; “estamos dispersos”, “algunos están desilusionados” porque “no todos se sienten queridos por su comunidad”.

- La asociación está relacionada directamente con la educación y evangelización, principalmente de los más necesitados; “los jóvenes necesitan una puerta abierta a la esperanza”. “La manera particular de educar que transmite el carisma lasaliano es una de las claves de mi opción y de la validez de nuestros proyectos”. Evangelizamos a través de la educación, y nos sentimos “Lasalianos para los niños pobres”. Los Seglares, al participar en la evangelización de los niños y jóvenes, deben compartir lo que sienten, para entender el llamado al que quieren responder.

- La asociación se entiende como un itinerario, un proyecto de vida. “Mi camino es especial porque es el mío”; ha sido “marcado por momentos significativos”. “Mi vida tiene un sentido profundo”: “me siento fuertemente identificada con La Salle”.

“Cuanto más camino, tengo más necesidad de una comunidad de fe, de oración”. La exigencia de la vida cotidiana obliga a estar atento a lo importante para no dejarse llevar por la rutina. Lo principal es que, “a través de un compromiso público, me obligo a responder con más convencimiento a la tarea que se me encomienda”, con responsabilidad. Entiendo que “el proyecto lasaliano es el proyecto de todos, también el mío”: “hay muchos educadores como yo”. “Me impresiona su recorrido, su riqueza interior”. “En ellos, deposito confianza y cariño”; hacia ellos, siento “amor fraternal desde Jesús”.

La asociación es una dinámica abierta a la pregunta siempre actual: “¿qué es lo que Dios quiere de mí en este momento?”. “Jesús me llama a construir su Reino, “¿qué os pide Dios hoy y ahora?”. “Dios nos guía con sabiduría y suavidad como al Fundador”. Vivimos “un momento clave de la historia lasaliana para afrontar y conseguir un nuevo modelo”, un nuevo futuro como Lasalianos.

### ***Educadores lasalianos***

Los educadores lasalianos dejan entrever cinco referentes-núcleo cuando definen las convicciones que sostienen su vida: la novedad que representa, la importancia del hecho educativo, la comunidad como referente, los procesos de interioridad que promueve y la identidad con La Salle. Veamos:

- La asociación es una llamada a “acoger la novedad como una etapa ilusionante que comienza”. Es “una llamada del Espíritu a salir de nuestros modos habituales de hacer”. Se trata de “aceptar con gozo la novedad de Dios que irrumpe como un nuevo nacimiento” en la vida de cada hombre, recordando el testimonio de Nicodemo (Jn 3). Es un período de cambio; “estamos acostumbrados a vivir una realidad que ha supuesto muchos años de conformación” y que ahora exige nuevas respuestas.

La asociación “supone asumir el desafío ante lo vivido”. “Mi propia historia personal sostiene mi experiencia lasaliana”, porque abre la posibilidad del encuentro con el Dios que llama: “abrir el corazón, ensanchar la fraternidad”, descubrir “otras formas de funcionar”. Implica “un esfuerzo permanente para asimilar, aprender, profundizar el tema de la familia carismática lasaliana”.

- La asociación está relacionada directamente con la educación y la evangelización de los niños y jóvenes. “Vivo la educación, primero, como una vocación, para ir descubriendo en ella el ministerio”. La educación cristiana se asume como un itinerario personal que lleva al “deseo de encarnar el carisma en la Iglesia”. Como seglar, “me ayuda a buscar la dimensión ministerial de mi trabajo”.

“Me gusta estar con los jóvenes para orientarlos, educarlos, enseñarles”. Se trata de: “promover actitudes humanas en personas en desarrollo”; que sean actores de su propia vida, con criterio, holgura, agradecimiento, y desde el Evangelio; “llevarlos al máximo de sus competencias para favorecer la estima de sí, y de “otorgar una atención prioritaria a los más disminuidos”. Especialmente, “me gusta estar cerca de los que tienen dificultades y ofrecerles mi presencia”; “siempre he tenido personas a mi lado que me han apoyado”.

Esta dinámica educativa intenta “hacer creíble que el Evangelio es la Buena Noticia”. Se renueva la convicción por la educación cristiana y el valor de la presencia del educador en la catequesis, la cercanía y el testimonio.

- Para entender la asociación, es “importante la presencia de una pequeña comunidad fraterna de Hermanos y Seglares” que apoye, anime y mantenga la llama de la misión compartida lasaliana. La frase “juntos y por asociación” tiene cada vez más sentido. Estamos llamados a “ser signos visibles de la comunidad”, “testimonios de un compromiso educativo colectivo”. Juntos podemos “hacer menos pesada la carga de la enseñanza”, para “afrentar el desafío educativo de nuestro tiempo”.
- La asociación es una llamada a alimentar la interioridad. La fe es un pilar fundamental; “cultivo diariamente mi fe en Dios y en el proyecto lasaliano a través de mi comunidad”. Se trata de ser creyente en la familia y en la escuela, promoviendo la interioridad en un mundo volcado a lo material y que ha abandonado lo espiritual; es importante “llamar la atención al corazón”, reconociendo “las grandes cosas que ha hecho por nosotros el Omnipotente”.

Cuando el educador toma conciencia de la desproporción que existe entre la complejidad de la misión y la conciencia de sus límites, comprende la necesidad de entrar en un proceso de formación que le ayude a “mantener, ampliar y renovar” su experiencia lasaliana, sobre todo para fortalecer los compromisos que ha adquirido y continuar la labor de las personas que lo han acompañado.

- La asociación implica una identificación con la persona de La Salle. Esta experiencia hace al educador capaz de descubrir a Dios en los que lo rodean: “luchamos por la construcción del Reino de Dios, desde la vivencia de los valores evangélicos, comprometiéndonos con los más desfavorecidos de la sociedad”.

“Tengo presente al Fundador en mi vida personal y laboral”: “sus intuiciones educativas y pedagógicas” siguen siendo válidas y orientadoras para hoy. “Tenemos una identidad carismática de pertenencia que enriquece y da más vida a nuestra diversidad”. Esto no implica la uniformidad; todo lo contrario, “la pluralidad de identidades beneficia la misión”.

“El Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas y el carisma del Fundador son elementos claves en mi vida”: “hay otros caminos, pero el mío es La Salle”.

### c. ¿Qué relación existe entre la asociación lasaliana y el proyecto personal de vida?

#### *Educadoras lasalianas*

En los testimonios de las Educadoras lasalianas podemos identificar tres referentes-núcleo: la identidad lasaliana, la familia y la vocación.

- La asociación lasaliana, para ellas, representa un paso más que les ayuda a explicitar “lo que ya existía”, esto es, una identidad ya madurada con el tiempo. “Sigo siendo la misma persona creyente”, que “he sido cautivada por el carisma lasaliano y me veo obligada a transmitir lo que creo y vivo a otras personas”.

Es una identidad asumida. “En mi vida no ha cambiado nada desde que soy asociada”: “no se trata de hacer más sino de hacerlo mejor”. Me siento “comprometida en algo que siento

como mío”, “por lo que vale la pena luchar”. La propuesta lasaliana “me hace mejor persona”.

“Mi proyecto de vida está en conexión con el carisma y la espiritualidad lasaliana”. De hecho, “soy lasaliana desde que me levanto hasta que me acuesto”. “Nada de lo que soy o hago lo puedo separar” de mi identidad fundamental. “Me considero una hermana más”, viviendo una experiencia cautivadora. Todo este camino me ayuda a “buscar el encuentro con Dios en la oración y, desde ella, dar sentido a mi vida y a mi quehacer educativo”.

- “Mi vida y la de mi familia son un proyecto de asociación lasaliana”. “Cuando tomamos la decisión de asociarnos, yo no dudé, porque ya formábamos parte de esta gran familia y nuestro estilo de vida era según el carisma de La Salle”. La asociación crea el lazo con una comunidad que crece a la luz del Evangelio; por eso, “La Salle es, también, un pilar para mi familia”.

La asociación se ha convertido en parte de la vida personal de quienes han participado en el estudio. “Mi marido, mis hijos... todos ellos han sabido ver desde el principio que la escuela es aquello que me hace feliz”; “la implicación de mi pareja al proyecto lasaliano ha influido en nuestra manera de entender nuestra relación y en nuestras opciones como pareja”. Los Hermanos “te aconsejan, pero siempre te dejan alas para volar”.

- La asociación implica desarrollar un camino de reflexión y búsqueda vocacional. Es un compromiso en apoyar, sostener y educar humana y cristianamente a los niños y jóvenes desde una opción asumida desde la fe. “Mi sueño se convirtió en realidad, estaba convirtiendo mi profesión en vocación, de la cual me siento profundamente enamorada”. “Me apasiona poder enseñar, pero también poder aprender continuamente”. Gracias a este proceso, “me comprometo a ser testigo coherente en la construcción del Reino”.

La asociación se expresa públicamente a través de un compromiso que tiene consecuencias en la vida cotidiana: “soy una más, pero con un convencimiento en mayúsculas y viendo las cosas de manera diferente”; “mis compañeros de trabajo han respetado mi decisión de ser asociada”.

### ***Educadores lasalianos***

En los testimonios de las Educadores lasalianos podemos identificar tres referentes-núcleo: la importancia de la comunidad en el acompañamiento, la formación que se necesita y el proceso vocacional que se vive en torno a la asociación.

- La asociación desarrolla lazos de unión entre las personas; se convierte en una forma de vida, en “una riqueza para sí mismo y en beneficio de la herencia lasaliana”, porque invita al educador a ofrecer su “tiempo, ideas, sentimientos y disposición al Instituto” y a cuantos son destinatarios de la misión educativa.

Esta unión nace de un proceso de acompañamiento en el interior de una escuela, donde una comunidad se encarga de la educación humana y cristiana de sus alumnos. De manera especial, uno de los participantes señala la presencia clave del Hermano Director “para conjugar proyecto personal y asociación lasaliana”: “su camino de fe genuino, su estilo de acogida, su inteligencia para unir diversos carismas, la frescura y actualidad del carisma lasaliano y su manera de convertir el poder como servicio” han sido determinantes para impulsar en él un camino asociativo.

En general, “asociarse con otros es reconocerlos, tomarlos como son, vivir con ellos para favorecer el diálogo y la escucha”. “La fraternidad ideal se vive en el seno de la familia, la pareja, los amigos, la calle, la ciudad y la escuela, por un acompañamiento entre iguales”.

- Es necesaria una formación que favorezca el crecimiento y consolidación del corazón, memoria y carisma lasaliano. “Es una dinámica que va más allá del sentido de independencia y pertenencia”. “Se trata de descubrir la necesidad de compartir con los Hermanos la misión, no al margen de ellos”. “Sin este movimiento asociativo seglar, el carisma lasaliano tiene poco futuro”; sin embargo, es importante tomar en cuenta esta aseveración: “los laicos del mañana no serán los Hermanos de ayer”.

Un proceso de formación bien asumido permitirá, sin duda, “adaptar el mensaje del Fundador a tiempos innovadores, creativos, tecnológicos”; para ello, será “necesario empujar su vigencia en el contexto de la sociedad actual”.

- La asociación es vista como un proceso o camino vocacional: requiere, para quien lo viva, de un sentido de gratuidad, es decir, de no esperar nada a cambio, confiado en la presencia de Dios en la vida: es una suerte “ser creyente en el Dios de Jesucristo y experimentarme querido por Él”; por eso, en mi vida “intento dar respuesta agradecida de todo lo que he recibido”.

“En la asociación explicité mi proyecto de vida”: “es la explicación concreta de mi vida y de mi experiencia creyente con mi familia”. “Considero que ya soy un asociado; decirlo públicamente me permite comprometerme más”. “Mi proyecto de vida camina inmerso en su totalidad con La Salle”, de tal manera que “mi vida gira en torno al compromiso como asociado”. “Mi proyecto personal me ha llevado a convertir la propuesta lasaliana de asociación en mi estilo de vida”: “vivo con coherencia ambos aspectos que no disocio ni contrapongo”. “Mi proyecto de vida está marcado por la asociación y la misión”.

La asociación me lleva al cultivo de la vida interior: “porque es una experiencia de llamada-respuesta”. Exige de cada uno “un trabajo cotidiano de meditación personal, participación eucarística, momentos de oración común y testimonio recíproco”; en otras palabras, “madurar una opción de manera permanente”.

¿Cómo se revitaliza la vocación personal como asociado? Teniendo presentes las cinco características del 43° Capítulo General: “vivir de acuerdo con el carisma de La Salle, cultivar la vida de fe, vivir la experiencia comunitaria, asegurar la misión al servicio de los pobres y tener una apertura universal”.

## Inferencias generales

### a. En cuanto a la concepción de la asociación

*a.1 ¿Cuáles son los elementos comunes en la reflexión ofrecida por Hermanos y Seglares Lasalianos?*

- La asociación lasaliana **nace en un itinerario de búsqueda y encuentro**, desde una dimensión de fe, con una comunidad que comparte un proyecto común de educación humana y cristiana a niños y jóvenes, preferentemente más pobres o desfavorecidos de la sociedad.



- Cuando Hermanos y Seglares asumen la dinámica de la asociación lasaliana, desarrollan personal y comunitariamente un **compromiso a favor de la misión educativa del Instituto** de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Ese compromiso, que nace de una llamada recibida de Dios, los invita a entregarse de lleno a su misión, cada uno desde su vocación específica.
- Es evidente que, para Hermanos y Seglares, el **binomio comunidad-misión** es indispensable para comprender las exigencias de la asociación lasaliana. Quien se siente vocacionado, esto es, invitado, lo es gracias a su experiencia con su comunidad referencial, sea Hermano o Seglar; dicha comunidad es para una misión concreta, con rostros y compromisos precisos.
- La **experiencia fundacional de La Salle** es una referencia para valorar el alcance de la asociación, tanto para Hermanos como para Seglares. El manejo de expresiones propias de la tradición lasaliana dan cuenta de una familiaridad de uso de un lenguaje común, nacida de procesos de formación compartidos, de experiencias comunitarias de reflexión y oración. Hay **una identidad común** evidente entre los Hermanos y quienes se han sentido llamados a vivir esta experiencia de asociación lasaliana. Por eso, la solidaridad entre ambos grupos se manifiesta sólida, incluso cuando expresan dificultades y problemas a superar.

#### a.2 *¿Cuáles son los elementos novedosos que aparecen en la concepción de la asociación?*

- Los Hermanos participantes del estudio han explicitado que la centralidad de la asociación lleva a considerar al **voto de asociación** [para el servicio educativo de los pobres] como el elemento integrador de la consagración del Hermano, prisma fundamental que debe ser utilizado para comprender los demás votos.
- Es interesante que para los Hermanos **existe un antes y un después** de la explicitación de la centralidad del voto de asociación por parte del Instituto. La primera asociación, *ad intra* la comunidad de los Hermanos sigue siendo fundamental y generadora de procesos, consciente que no es propietaria exclusiva del carisma. Por eso, la segunda asociación, esta vez con la presencia de los asociados lasalianos, hace posible que juntos, Hermanos y Seglares, hoy sean corazón, memoria y garantía del carisma lasaliano; caminando con ellos, los Hermanos expresan esperanza en el futuro del Instituto.
- Los Seglares entienden que **su familia es el eje fundamental de su experiencia**; la asociación lasaliana, sin embargo, les aporta un plus que redimensiona su ser como padres, madres, esposos y profesionales; es la perspectiva que les ayuda a hacer una nueva síntesis de lo esencial en su proyecto humano: ser cristianos, seglares, casados<sup>3</sup>, capaces de vivir su ministerio educativo al estilo de La Salle. Para ser fieles a su compromiso asociativo implican a sus familias y negocian con ellos tiempos y espacios, asegurando su fidelidad a su vocación específica.

---

<sup>3</sup> En general, todos los Seglares que participaron en el estudio expresaron, a través de sus testimonios, que están casados y con hijos.

## b. En cuanto a las convicciones que sustentan su experiencia de asociación

### b.1 ¿Cuáles son los elementos comunes en la reflexión ofrecida por Hermanos y Seglares Lasalianos?

- Hermanos y Seglares manifiestan **su convicción de ser llamados**, y que esa llamada ha desencadenado en ellos una nueva búsqueda de sentido a lo que hacen en la vida cotidiana. Ha sido una experiencia gratuita que les ha ayudado a ser también generosos y entregados en su quehacer dentro de la escuela.
- Ha sido muy importante la presencia de **una comunidad de referencia** dentro del itinerario personal; para los Hermanos, su propia comunidad religiosa; para los Seglares, la comunidad de los Hermanos y Seglares en el lugar donde trabajan.
- **La asociación no es para sí misma sino para una misión**, y ésta se identifica plenamente con el proyecto de educación cristiana de niños y jóvenes, preferentemente pobres o desfavorecidos. Es la misión del Instituto.

### b.2 ¿Cuáles son los elementos novedosos que aparecen en la concepción de la asociación?

- Los Hermanos explicitan, de manera especial, **la centralidad de Jesucristo** en la dinámica vocacional de la asociación. Dios vertebra la vida desde las exigencias del Evangelio, desde una comunidad que debe ser espacio de caridad fraterna y de una misión asumida gratuitamente.
- La **preocupación por el futuro del Instituto** es evidente. El tema de la **refundación** es planteado por Hermanos de la tercera edad, como producto o consecuencia de la asociación lasaliana de Hermanos y Seglares, abiertos a la gratuidad de Dios y a su proyecto de salvación. En esa misma línea, pero no relacionado explícitamente, los Hermanos de mediana edad también manifiestan su esperanza en que el carisma lasaliano sea una experiencia compartida y asumida con los Seglares, con quienes es posible ser corazón, memoria y garantía.
- Es interesante que los Seglares, cuando expresan su experiencia vocacional en torno a la asociación lasaliana, describan su proceso como una llamada incentivada por **la presencia y el acompañamiento de una comunidad de Hermanos**, con quienes se ha trabajado en una obra educativa, y de quienes han recibido buenos ejemplos, acompañamiento y formación.
- El proceso de descubrimiento, para los Seglares en general, ha sido **una experiencia personal** que ha potenciado en ellos un sentido de identidad y pertenencia hacia un proyecto común. Ha incentivado a que cada uno se interrogue, primero personalmente y luego en compañía de una comunidad de referencia, sobre el sentido de su profesión, para desembocar después en un proceso de búsqueda de su vocación y un redimensionamiento de su experiencia familiar.

## c. En cuanto a la integración entre la asociación y el proyecto de vida

### c.1 ¿Cuáles son los elementos comunes en la reflexión ofrecida por Hermanos y Seglares Lasalianos?

- Para los Hermanos y Seglares que participaron en el estudio, **hay unidad y coherencia** entre su propio proyecto de vida y la dinámica de la asociación lasaliana. Ésta es percibida como una apuesta por el futuro; desde ella, se alimenta la esperanza común de la continuidad y recreación del carisma lasaliano; sin la asociación como fundamento, parece que no hay futuro posible. 113
- La vida se entiende como un **itinerario vocacional**, de búsqueda atenta desde una comunidad de referencia que asegura procesos de formación y acompañamiento en la perspectiva carismática.
- Es importante respetar y promover la **complementariedad vocacional** de quienes se sienten convocados a vivir la asociación lasaliana. La solidaridad entre Hermanos y Seglares no implica uniformidad, sino respeto al camino de cada uno, en función del respeto a la expresión más auténtica de la vocación recibida. Confundir las dos experiencias –la visión seglar y el compromiso de vida consagrada– no ayudaría a descubrir lo original de cada uno para beneficio del proyecto común de educación cristiana.

### *c.2 ¿Cuáles son los elementos novedosos que aparecen en la concepción de la asociación?*

- Asumir la asociación implica, para los Hermanos, **una apuesta por la confianza hacia los Seglares**; esto tiene como consecuencia: promover el valor profético de su vida consagrada, colaborar y acompañar la formación lasaliana de los Seglares y abrir nuevos caminos de solidaridad en el desempeño de la labor cotidiana, revisando los criterios de trabajo y la calidad de su presencia como primeros responsables del carisma.
- Por su parte, la asociación exige una mayor **definición y clarificación de los Seglares**, desde su propia experiencia particular, en vistas a lograr una nueva síntesis entre su vida personal-familiar y su compromiso ministerial. El compromiso asociativo tiene consecuencias en la vida cotidiana de los educadores, exigidos a desarrollar un crecimiento interior, vocacional y ministerial novedoso.

## **Conclusión**

Tal como se afirmó en el primer estudio realizado con los testimonios de Hermanos y Laicos de la RELAL, la pretensión de recoger e interpretar dichos testimonios no es una tarea aséptica, libre de subjetivismos. La redacción y las inferencias que se han ofrecido siguen siendo una manera de interpretar y comprender una experiencia humana, profundamente espiritual, que hunde sus raíces en la experiencia personal y comunitaria con el Dios de Jesucristo en el seno de una escuela cristiana lasaliana.

**Este texto no puede leerse sino como una invitación a dialogar con espíritu abierto.** ¿Cuáles son las convicciones que se repiten y, sobre todo, qué está dicho o no entre líneas? Se entiende que no es un tratado completo sino el **producto de opiniones de personas que han hecho un alto en el camino para compartir sus inquietudes más significativas.**

Es evidente que la comunidad lasaliana de Hermanos de la RELEM vive un proceso de envejecimiento, aunado a una cada vez mayor secularización de la sociedad. La multiculturalidad y la inmigración están desarrollando nuevas sensibilidades, fácilmente detectables en las escuelas que atienden familias de escasos recursos. Las vocaciones a la vida consagrada son bastante reducidas, como también los cristianos que asumen un proyecto de vida en coherencia con su fe. Por eso, **la**

**asociación lasaliana representa un rayo de luz** desde una propuesta novedosa de un modelo de Iglesia-comunión, tal como fue inspirada y alentada por los documentos del Concilio Vaticano II.

114

Esperamos que esta primera redacción sea leída, reflexionada y discutida por los Hermanos y Seglares que aportaron sus testimonios personales. Esperamos recoger sus reflexiones para rehacer el texto en función de que, quienes en este primer momento fueron observados, se sientan **protagonistas con voz propia, adultos cristianos comprometidos con el desarrollo de un proyecto donde, juntos y por asociación, se convierten en corazón, memoria y garantía del carisma lasaliano.**